# CENTINELAS DE LA MAÑANA

## Nuestra Diócesis en clave Vocacional.

*"Eskatu, eta emango dizue Jainkoak"* Mt 7,7

Diócesis de Vitoria
Gasteizko Elizbarrutia

índice:

- CENTINELAS DE LA MAÑANA. Nuestra Diócesis en clave Vocacional..... 3
- Ayudas para rezar por las vocaciones:
    - Oración por las vocaciones .....13
    - Preces vocacionales.....14
    - Oraciones vocacionales .....17
    - Oración vocacional en familia.....21
    - Oración para parroquias.....22
    - Vigilia de Oración .....24

# CENTINELAS DE LA MAÑANA

## Nuestra Diócesis en clave Vocacional.

"*Eskatu, eta emango dizue Jainkoak*" Mt 7,7

Querida Diócesis de Vitoria: con inmensa alegría y esperanza quiero brindaros esta Carta Pastoral que es una pura petición, un itinerario de vida cristina y un material de trabajo para lo humano y lo divino. "La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies." Lc 10,2

### 1. LA LLAMADA VOCACIONAL ES UNIVERSAL

Desde el principio hago mías las palabras del Papa León XIV en el Mensaje para la LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones titulado 'El descubrimiento interior del don de Dios'. Dice: "El Señor de la vida nos conoce e ilumina nuestro corazón con su mirada de amor". Carta Apostólica Una fidelidad que genera futuro (8 diciembre 2025), 5.

Toda vocación, en efecto, surge de la conciencia y la experiencia de un Dios que es Amor (cf. 1 Jn 4,16). Él nos conoce profundamente, ha contado los cabellos de nuestra cabeza (cf. Mt 10,30) y ha pensado un camino único de santidad y de servicio para cada uno. Pero este conocimiento debe ser siempre mutuo; estamos llamados a conocer a Dios por medio de la oración, de la escucha de la Palabra, de los sacramentos, de la vida de la Iglesia y de la entrega a los hermanos y a las hermanas.

Como el joven Samuel que, durante la noche, quizá de manera inesperada, oyó la voz del Señor y aprendió a reconocerla con la ayuda de Elí (cf. 1 Sam 3,1-10), así también nosotros debemos crear espacios de silencio interior para intuir lo que el Señor tiene en su corazón para nuestra felicidad. No se trata de un saber intelectual abstracto o de un conocimiento académico, sino de un encuentro personal que transforma la vida. Dios habita en nuestro corazón; la vocación es un diálogo íntimo con Él, que nos llama —a pesar del ruido en ocasiones ensordecedor del mundo— y nos invita a responder con verdadera alegría y generosidad.

«*Noli foras ire, in te ipsum redi, in interiore homine habitat veritas,* No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad». Una vez más, san Agustín nos recuerda lo importante que es aprender a detenerse y a construir espacios de silencio interior para poder escuchar la voz de Jesucristo."

Por eso quiero recordar cuál es la gran pregunta: «Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: "Pero, ¿quién soy yo?". Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: "¿Para quién soy yo?"». Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros." *Christus Vivit* 286.

Las vocaciones son el termómetro de la vida de una comunidad. Sin vocaciones a la vida consagrada, al sacerdocio, al laicado comprometido o a la vida de familia y matrimonio, una comunidad cristiana se muere. La llamada vocacional forma parte del corazón de la vida cristiana y es transversal a toda la pastoral de la Iglesia. Todo nos lo jugamos en lo vocacional. Colaborar con el Señor para ayudar a percibir su llamada es vital. Y queremos hacerlo sin recortes, sin reducciones y con alegría y esperanza.

En el origen de nuestra vocación suele haber personas santas y referenciales, aunque también se puede dar que existan estas personas y que a su alrededor no surjan vocaciones. La vocación siempre es un misterio, un milagro, una llamada y una respuesta. Es la iniciativa de un Dios que sigue diciendo con fuerza "Ven y sígueme" Mt 9,9.

El Papa León, en la Eucaristía final del Jubileo de los Jóvenes en Roma en 2025, así definía el horizonte de la vida cristiana como marco del discernimiento vocacional: "Muy queridos jóvenes, nuestra esperanza es Jesús. Mantengámonos unidos a Él, permanezcamos en su amistad, siempre, cultivándola con la oración, la adoración, la comunión eucarística, la confesión frecuente y la caridad generosa." 3-8-25.

El camino vocacional es un camino de maduración. La pastoral vocacional tiene que estar sostenida por toda la comunidad cristiana y el itinerario de maduración también. La Eucaristía, y en concreto la Eucaristía dominical, como "fuente y cumbre de la vida cristiana" (*Lumen Gentium* 11) está en el origen, en la llamada, en la respuesta y en la maduración de toda vocación. Sin Eucaristía no hay vocación posible o en su inicio o en su maduración.

## 2. CENTINELAS DE LA MAÑANA

Cada uno podemos decir: "El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha ungido y me ha enviado". Hoy el Señor sigue llamando a cada ser humano a un proyecto apasionante. Todos tenemos vocación al seguimiento de Jesús. Cada persona bautizada es invitada a la vida familiar y matrimonial, a la vida consagrada y sacerdotal, a vivir la vida como vocación, como la mejor respuesta personal a las necesidades de la humanidad. Si nuestros jóvenes tienen referencias cercanas de matrimonios que se quieren mucho, de laicos comprometidos, de consagradas y consagrados voluntarios 24 horas y de sacerdotes entregados, ya irán aclarándose y averiguando dónde les quiere el Señor.

"La vocación no nace nunca de manera aislada. Florece cuando encuentra un entorno familiar y comunitario adecuado que la sostiene, la alienta y la hace posible. Una auténtica cultura vocacional requiere comunidades vivas, creyentes, capaces de mostrar con hechos que seguir a Cristo merece la pena. Las vocaciones nacen allí donde la fe se vive y se celebra con alegría; donde se sirve con humildad y donde la vida compartida es signo de esperanza. Realmente seguimos necesitando preparar el terreno y seguir fomentando en nuestra Diócesis una cultura vocacional, que no es otra cosa que alimentar un ambiente propicio para que la vocación sea comprendida como una llamada para todos a descubrir ese "¿para quien soy yo?". Un ambiente en el que cada cual pueda descubrir su lugar y su responsabilidad en la comunidad". Así se expresaba el Obispo de San Sebastián, Mons. Fernando Prado, en su Carta de Adviento 2025.

Hemos hablado los dos muchas veces en estos años sobre la apuesta vocacional. Asumo con entusiasmo sus propuestas que son las de muchas diócesis en la Iglesia. De hecho, durante bastantes años estamos impulsando la *Gazte Meza* conmigo en San Miguel los domingos por la tarde. Desde esta Pascua tendrá un carácter vocacional. Ya lo tienen Las tardes de los jueves en el Seminario. E igualmente la Marcha Vocacional a Estíbaliz, los primeros sábados de mes desde la Virgen Blanca.

Quiero incorporar la iniciativa de la Diócesis de San Sebastián *Centinelas de la mañana.* Es decir, grupos de oración para rogar por las vocaciones tal como Jesús desea (Lc 10,2). Se trata de juntarse periódicamente para "pedir al dueño de la mies que envíe obreros a su mies", por parroquias, comunidades, zonas pastorales o en la modalidad que se desee. Cualquiera puede tomar la iniciativa. Un sacerdote de la Diócesis, Javier La Rosa, estará disponible para aconsejar, coordinar, acompañar o facilitar materiales. Será una cadena de oraciones comunitaria y diocesana que sensibilice a las comunidades y ayude al Señor a realizar el milagro vocacional. Especial protagonismo tendrán nuestros mayores y de entre ellos, los que viven más aislados o en la enfermedad. Muchas familias pueden convertirse en *Centinelas de la mañana* sin salir de sus casa, rezando por las vocaciones en familia.

Cada dos meses me juntaré yo con estos grupos en la Concatedral de María Inmaculada y una vez al año serán convocados los *Centinelas de la mañana* para un encuentro oracional y festivo. La Delegación de Pastoral con Jóvenes ha pasado a ser Delegación Diocesana de Pastoral Juvenil-Vocacional.

El comienzo con los Centinelas de la mañana fue trabajando el Mensaje del Papa León XIV para la LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones en el que nos dice: "En este espíritu, invito a todos —familias, parroquias, comunidades religiosas, obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas, educadores y fieles laicos— a comprometerse cada vez más a crear contextos favorables con el fin de que este don pueda ser acogido, alimentado, custodiado y acompañado para dar fruto abundante.

Sólo si nuestros ambientes brillan por la fe viva, la oración constante y el acompañamiento fraterno, la llamada de Dios podrá surgir y madurar, convirtiéndose en camino de felicidad y salvación para cada uno de nosotros y para el mundo. Recorriendo el camino que Jesús, el Pastor bello, nos indica, aprendemos entonces a conocernos mejor a nosotros mismos y a conocer más de cerca a Dios que nos ha llamado".

## 3. IMPOSIBLE EVANGELIZAR SIN PERSONAS LLAMADAS Y VOCACIONADAS

Hoy como nunca somos conscientes que "la Iglesia existe para evangelizar" (*Evangelii Nuntiandi* 14) y que los bautizados, "discípulos misioneros" (Papa Francisco) "deben buscar maneras de ser una Iglesia misionera, una Iglesia que tiende puentes y fomenta el diálogo, una Iglesia siempre abierta a acoger con los brazos abiertos a todos aquellos que necesitan nuestra caridad, nuestra presencia, nuestra disposición al diálogo y nuestro amor" (Papa León en su primer saludo en mayo de 2025).

El celo pastoral y la pasión por anunciar el Evangelio están en el origen en nuestra Diócesis de la Pastoral Familiar y Juvenil, de la aparición de nuevas comunidades y carismas, de la acogida de seminaristas en Vitoria y de la presencia de sacerdotes de Asia, América Latina y África para colaborar pastoralmente y para estudiar en nuestra Facultad de Teología, que en parte, gracias a ellos, está en un momento magnífico.

Nuestra Diócesis siempre ha trabajado intensamente por las vocaciones aunque a mi llegada, hace 10 años, no hubiera ningún seminarista. Ésta había sido la tendencia durante bastantes años. El sacerdote más joven tenía 38 años y había sido ordenado en 2004. Es la peor proporción entre sacerdotes mayores y jóvenes en nuestro país. El panorama era similar en la Vida Consagrada y la caída en picada del matrimonio sacramental confirma lo mismo. Hoy la situación de nuestras comunidades es parecida, pero ha crecido la convicción de que sin vocaciones no hay Iglesia ni vida cristiana. Los pequeños brotes verdes que existen entre nosotros sostienen nuestra esperanza y alimentan el deseo de trabajar apasionadamente colaborando con el Señor, que siempre está llamando.

La presencia de nuevas comunidades de vida consagrada en nuestra Diócesis es una alegría grande. Los distintos estilos y propuestas de la Delegación de Familia para la espiritualidad matrimonial se acogen con ganas. La diversificación y colaboración que está surgiendo en la Delegación de Pastoral Juvenil-Vocacional es llamativa. Y los Ejercicios y Retiros de Conversión e iniciativas de Primer Anuncio, completan la propuesta habitual de la Diócesis que en toda su historia no ha dejado de ser variada, rica y equilibrada.

Los sacerdotes que se forman en el Seminario Diocesano Misionero Redemptoris Mater de Vitoria son sacerdotes de la Diócesis de Vitoria, que incardinados en ella, dedicarán la mitad de su ministerio a lo largo de su vida a evangelizar en Vitoria y la otra mitad, como itinerantes del Camino Neocatecumenal, en cualquier otra diócesis de la Iglesia Universal. Su carisma se encarna, se perfecciona y se autentifica al formar parte de la Diócesis. Y la Diócesis de Vitoria se contagia de su ardor evangelizador y de su empeño en la tarea de 'hacer cristianos'.

Los seminaristas de otras diócesis, sobre todo africanas, dedicarán cuatro años de su ministerio sacerdotal a evangelizar nuestra Diócesis y después regresarán a la suya. Ya estamos recibiendo sus primicias pastorales en las comunidades que les están viendo nacer al sacerdocio. Es emocionante verles crecer como pastores al asumir lo mejor de la tradición de nuestra Iglesia. África, el continente donde más está creciendo el catolicismo en el mundo, es quien más necesita la ayuda de Seminarios y Facultades de Teología de Occidente. Así lo manifiestan los representantes del Simposio 2024 de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM) y del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (COMECE): «Proponemos un intercambio sano, misionero y pastoral entre las conferencias de Europa y África. Buscamos integrar valores africanos como el sentido de comunidad y la familia en la vida parroquial, y abogamos por un programa saludable de intercambio de sacerdotes entre nuestros continentes».

La colaboración, según se afirma en la declaración fechada el 25 de enero de 2024, «se extenderá a la formación y al discernimiento comunitario, llevados a cabo con espíritu de humildad y respeto mutuo entre nuestras iglesias».

Mientras, a cuenta gotas, se están ordenando seminaristas de Vitoria –bastante adultos– que gracias a sus compañeros se están pudiendo formar en nuestra Facultad y en el Seminario. Es un servicio a nuestras Iglesias hermanas del cual la Diócesis de Vitoria es la primera enriquecida.

Los muchos sacerdotes de otros países que colaboran pastoralmente en nuestra Diócesis están estudiando su licenciatura o doctorado en nuestra Facultad y esto es una riqueza enorme para sus diócesis y para la nuestra, los pocos años que estén entre nosotros. La vieja Europa, más secularizada pero de más larga tradición cristiana, está más preparada para formar a sus sacerdotes en la corresponsabilidad sinodal integrando en la evangelización a laicos, hombres y mujeres, y a la vida consagrada. Estos sacerdotes, con las limitaciones propias del idioma y del desarraigo, están recibiendo una formación teológica especializada óptima. Nuestra Diócesis les está dotando de recursos lingüísticos, culturales y pastorales adecuados para colaborar apostólicamente en nuestras comunidades y para prepararse a ser los pastores que exige la secularización que también está llegando a su tierra. Muchos de ellos serán los futuros rectores, delegados y obispos de sus diócesis.

Los sacerdotes venidos de otras tierras nos aportan una multiculturalidad que enriquece la Iglesia universal y que ayuda a evangelizar esta tierra también muy mezclada y de puertas abiertas. Deberíamos vivirlo como un enriquecimiento mutuo, no como un peligro. No está bien difundir bulos y temores infundados. Hacemos un gran servicio a sus iglesias pero ellos también nos enriquecen. La Diócesis de Vitoria en el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, el pasado 21 de marzo de este 2026, se expresó así en el Manifiesto: "Denunciar actitudes racistas, xenófobas y discriminatorias dentro de la Iglesia, evitando generalizaciones y discursos falsos y estigmatizantes hacia personas o colectivos procedentes de otros lugares y culturas, y mimando entre todos, los procesos de integración con sentimientos de familia."

Hay una gran diversidad entre los sacerdotes de Africa, Asia y América Latina, como entre nosotros. Para nada tienen un perfil uniforme, ni siquiera dentro de cada continente. No vale criticarles y no acogerles; no vale ser acogedores con todos los migrantes menos con ellos. Las comunidades les deben exigir y agradecer, como a nosotros, a los pastores autóctonos. Y de hecho ya hay comunidades que sólo se pueden apoyar en ellos. Imposible responder mínimamente a las demandas de nuestra tierra con el presbiterio autóctono. Y tengo que recordar que muchos –a veces la mayoría– de nuestros niños y jóvenes en las catequesis de nuestras parroquias y en las aulas de nuestros colegios religiosos, son de familias migrantes, muy proclives a la relación con nuestros sacerdotes estudiantes o de otras tierras. Es también éste un vivero vocacional en el que tengo puestas muchas esperanzas.

Los agentes pastorales laicos, que no conciban la pastoral como cotas de poder frente a los pastores, agradecen la colaboración puntual de estos sacerdotes de otras tierras y aprecian enormemente la Eucaristía, sin excluir otras celebraciones en ausencia de presbítero donde sean necesarias. Frente a la clericalización de los laicos, es de esperar el crecimiento de todos los bautizados en el campo político, laboral y civil, campos más ajenos al sacerdocio.

Agradezco la labor de laicos, religiosas y religiosos y sobre todo de sacerdotes que están ayudando a forjar una comunión sacerdotal, fraternidad sacramental, para evangelizar nuestra tierra. Gracias por su participación activa en reuniones, tertulias, fiestas y proyectos pastorales. Me cuesta mucho entender la falta de colaboración de algunos y de algunas generalizaciones racistas que tratan de impedir la integración de seminaristas y sacerdotes en nuestras comunidades y proyectos pastorales, pero yo soy el padre y tengo que aceptar a todas las personas, también a algunos sacerdotes con los que no comparto muchas de sus ideas. Pido al Señor una conversión personal y pastoral de laicos, religiosas y religiosos y de sacerdotes en nuestra Diócesis de Vitoria. Necesitamos la unción su Espíritu.

## 4. PASTORAL VOCACIONAL CON *SURREXIT*, El IV PLAN DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

Lo vocacional es transversal a todo Plan Diocesano de Evangelización y a toda pastoral en la Iglesia. Como hilo conductor del Plan hemos elegido el encuentro de los dos de Emaús con Jesús resucitado porque este encuentro es imagen de la Iglesia, de la comunidad y de la misión. El Señor siempre toma la iniciativa y se presta para acompañar, contrastar y animar a los que van de camino. Es el modelo de acompañamiento y de escucha para ayudar a discernir y para tomar decisiones desde un corazón ardiente y en comunión con Pedro, la Iglesia y la comunidad. Es lugar común de toda pastoral vocacional. El capítulo 24 de San Lucas será la referencia bíblica durante cuatro años para este Plan Diocesano de Evangelización y para el trabajo vocacional: ojos abiertos, corazones ardientes y pies en camino.

Emaús es acompañamiento en la familia y en la comunidad, desde pastores, laicos y consagrados. Emaús es la Eucaristía del día del Señor y la del del alimento de cada día que sostiene al creyente y a la comunidad. Emaús es la misión en el desánimo y en el entusiasmo. Emaús es la Iglesia doméstica de la pareja y la Iglesia grande de los apóstoles y de la comunidad entera.

Queremos abrir los ojos y analizar bien la realidad. Queremos afrontar también la ceguera, la tristeza, el desánimo y el escepticismo de los de Emaús. Son realidades que afectan también a nuestras comunidades eclesiales, no solo a la sociedad. Porque el Señor nos acompaña siempre, sale a nuestro encuentro y toma la iniciativa, queremos reconocerle porque esté ardiendo nuestro corazón. Porque su palabra da sentido a cada circunstancia de la vida y la queremos compartir con todo ser humano hecho a imagen y semejanza de su corazón.

Queremos reconocerle como culmen de la iniciación cristiana en la Eucaristía, corazón de nuestras comunidades. Es emocionante ayudar a los jóvenes a descubrir la Eucaristía recorriendo literalmente cómo transcurre el encuentro de los dos de Emaús con Jesús resucitado. Nuestros jóvenes madurarán en la experiencia cristiana si tienen experiencia gratificante y profunda de la Eucaristía. Es uno de nuestros retos vocacionales.

Y desde ahí salir al encuentro de todos nuestros hermanos, confirmados por la certeza de la Iglesia: "Verdaderamente –*surrexit*–, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón". Con el Papa León XIV estamos tratando de implementar el Sínodo de la Sinodalidad como una manera de ser y de proceder en la Iglesia. *Surrexit,* nuestro Plan Pastoral, nos permite concretar acciones e iniciativas sinodales para que en estos próximos cuatro años sigamos creciendo en la corresponsabilidad. La primera manera de implementar la sinodalidad es

potenciar los consejos diocesanos y los órganos de consulta y de corresponsabilidad existentes. Éste será el caldo de cultivo de nuestro quehacer vocacional. Estos cuatro años de vigencia del Plan son vitales para seguir orientando a toda la Diócesis en clave vocacional. ¿Para quién soy? es la pregunta que se hace cada bautizado que va madurando en el seguimiento del Señor.

## 5. LLAMAMIENTO VOCACIONAL EXPLÍCITO

• "**El matrimonio** no es un ideal, sino el modelo del verdadero amor entre el hombre y la mujer: amor total, fiel y fecundo. Este amor, al hacerlos "una sola carne", los capacita para dar vida, a imagen de Dios." Éstas fueron las primeras palabras del Papa León XIV sobre el matrimonio. La Diócesis de Vitoria necesita matrimonios que crean en el proyecto de Dios sobre la pareja y que lo visibilicen de forma atractiva. Necesita que sus jóvenes bautizados se casen por la Iglesia, recibiendo el sacramento del matrimonio y desafiando la desesperanza, la desconfianza y el escepticismo de sus amigos con miedo a comprometerse.

La alegría del amor encarnado en parejas cristianas es el gran motor vocacional. Hay matrimonios cristianos en nuestra Diócesis que han tenido y tienen vocación de ser guías y referencia de otros matrimonios.

Las personas que, por diversas razones, permanecen solteras, pueden vivir su libertad e independencia como una entrega multiplicadora al Reino y siempre como parte de una misión en una familia, porque todos nacemos y vivimos en familia.

• **La vida consagrada,** siempre en continua búsqueda de la justicia, la caridad y la fe en unión de los que invocan al Señor con corazón puro (cf. 2 Tm 2, 22), es una llamada a la alegría, esa belleza del rostro que irradia la gloria del Padre (cf. 2 Cor 4, 6): «Siempre, donde están los consagrados, los seminaristas, las religiosas y los religiosos, los jóvenes, hay alegría, siempre hay alegría. Es la alegría de la lozanía, es la alegría de seguir a Cristo; la alegría que nos da el Espíritu Santo, no la alegría del mundo. ¡Hay alegría!», revelaba el Papa Francisco, religioso jesuita, durante un encuentro con novicios y novicias celebrado en julio de 2013.

La renovación de la vida consagrada en nuestra Diócesis es clave para el futuro vocacional. Siempre, religiosas y religiosos, son voluntarios 24 horas en la Iglesia y en la sociedad. Los jóvenes son muy sensibles a la presencia de personas consagradas de todas las edades, pero también muy mayores, siempre implicadas en tareas sociales y pastorales. En nuestra Diócesis es muy evidente el testimonio generoso de la vida consagrada. Nuestras orantes 'especializadas' en pedir por las vocaciones son las comunidades contemplativas de la Diócesis, así que se lo agradecemos con especial cariño.

• En la Vigilia Vocacional del día del Seminario, el 7 de diciembre de 2023, yo hacía el siguiente llamamiento: "En la Víspera de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, a ti joven, como Obispo de Vitoria, te digo: te necesito para presidir y cuidar nuestra comunidades cristianas. Te necesito para administrar los sacramentos de la salvación. Te necesito para educar a nuestros niños y para acompañar a nuestros jóvenes. Te necesito para animar y sostener a nuestras familias y a nuestros mayores. Te necesito para ayudar a la gente más vulnerable y frágil. Te necesito para rejuvenecer el presbiterio. Te necesito para tender

puentes en esta sociedad nuestra fragmentada y convulsa. Te lo digo en el nombre del Señor, porque es el Señor el que verdaderamente te necesita. La Diócesis de Vitoria te necesita con extrema urgencia. En la corresponsabilidad bautismal que nos une, **el ministerio sacerdotal** aparece, hoy más que nunca desde sus raíces evangélicas de servicio, como una necesidad vital en las comunidades.

Tú sabrás si estas palabras son para ti, pero si te llegan, que sepas que el Señor te quiere y te está llamando para alguna misión. Los seminaristas de nuestra Diócesis son una prueba del deseo del Señor. Te hago la propuesta con enorme esperanza porque lo que más pesa en mí no es el mucho trabajo pastoral, sino la inmensa alegría de ser pastor, una vocación que llena toda una vida entregada al Señor y a los hermanos. No te comunico una carga sino una buena noticia y una gran suerte que me gustaría compartir. ¡Cuenta conmigo y con todo el presbiterio! No hay crisis de vocación, hay crisis de escucha y de respuesta, no de llamada. Que tu sí hoy prolongue el de María en la Iglesia de Vitoria".

## 6. INICIATIVAS EN LA LABOR VOCACIONAL

Presentaría solo un manojo de buenos deseos y de sentimientos si no ofreciera un cauce de trabajo vocacional en la Diócesis. Algunas iniciativas están arraigadas, otras necesitan un empujón y otras esperan tu creatividad e implicación para que existan no solo en la mente del Señor. ¡Ánimo! Aupa!

¡Vamos a orientar toda nuestra Diócesis de Vitoria en clave vocacional!

- **Marcha Vocacional a Estíbaliz.** Todos los primeros sábados de mes a las 08:30h caminando desde la Virgen Blanca a la Virgen de Estíbaliz. Concluimos en el Santuario con la Eucaristía a las 12:00h y algunos también con el Rosario por todas las vocaciones, en procesión con la Virgen de Estíbaliz. Es un formato muy bueno para sensibilizar grupos de catequesis, parroquias, colegios, amigos y otros colectivos. Se organiza el regreso en autobús o taxis concertados.

- **Las tardes de los jueves en el Seminario.** Eucaristía a las 19:30h en la Capilla Pública para pedir vocaciones sacerdotales para Vitoria. A continuación adoración y vísperas. Sacerdotes y seminaristas tienen tertulias vocacionales después de la cena de los jueves.

- **Cenas con los seminaristas.** La experiencia de otros seminarios, como el de Pamplona, pronto verá la luz en nuestra Diócesis. Muchas familias navarras, con hijos pequeños y jóvenes, se ofrecieron a invitar a seminaristas para cenar en sus casas, de modo que la experiencia vocacional pudiera enriquecer su hogar.

- **Gazte Meza.** Presidida por el Obispo todos los domingos a la 19:30h en la Parroquia de San Miguel, Santuario de la Virgen Blanca. Desde esta Pascua también tiene un carácter vocacional.

- **Los Viernes en Los Ángeles.** Todos los cuartos viernes de mes desde las 19:00h en la parroquia de Nuestra Señora de Los Ángeles, organizado por Gazteok y acogidos por la comunidad Peregrina de la Eucaristía, numerosos jóvenes se mezclan con seminaristas y realizan distintas dinámicas, juegos, cineforum, etc siempre con un rato de oración y adoración.

• **Centinelas de la mañana**. Grupos de Oración para rezar por todas las vocaciones con la periodicidad que se acuerde en parroquias, capillas, santuarios y comunidades. Cualquiera puede tomar la iniciativa y los Pastores facilitarán lugares, horarios y acompañamiento. Nadie por razones de edad o de salud queda excluido. Para muchas personas, que sienten a fuego las necesidades de la Iglesia, éste puede ser su momento, su aportación e incluso el sentido de su vida cristiana. Un sacerdote de la Diócesis, responsable del Equipo de Pastoral Vocacional, Javier La Rosa, estará disponible para aconsejar, coordinar, acompañar o facilitar materiales. Mas información en la Parroquia de San Joaquín y Santa Ana en Salburua o llamando al 670 838 226.

• **Actividades específicamente vocacionales de las delegaciones de familia, jóvenes, mayores, catequesis y salud.**

• **Coordinación de Iniciativas de discernimiento vocacional impulsadas por el Secretariado de Pastoral Vocacional.**

• **Jornadas y Ferias Vocacionales.**

• **Encuentro de Monaguillos**.

• **Voluntariados, Campos de Trabajo y Colaboración con Misiones Diocesanas,** que irán anunciándose en la web de la Diócesis. Cuando salimos de nosotros mismos en favor de quien lo necesita, es cuando estamos más receptivos a lo que Dios quiere de nosotros. Es un gran campo vocacional entre nuestros jóvenes.

• **Ayudas para rezar por las vocaciones,** que acompañan esta Carta para las Eucaristías, para otras celebraciones y para Centinelas de la mañana.

• **Retiros, Ejercicios Espirituales y Encuentros vocacionales,** que se irán anunciando periódicamente.

• **Facultad de Teología de la Diócesis de Vitoria.** El momento que está viviendo la Facultad es muy bueno y de gran impacto vocacional. La maduración en la vocación exige formación teológica siempre. Como hay un número muy elevado de seminaristas jóvenes, y el ambiente es juvenil y atractivo, algunas comunidades de vida consagrada han hecho opción por Vitoria: pasionistas, carmelitas, peregrinos de la Eucaristía, etc. Entre sus alumnos también hay un grupo significativo de laicos y para el futuro de la Facultad es importante la presencia de laicos con vocación teológica que sean futuros profesores del Claustro académico.

• **Escuela de Teología y Pastoral de la Diócesis de Vitoria.** Cuatro módulos de formación teológica básica y otros cuatro de profundización también pueden ser el lugar privilegiado de cultivo para el discernimiento vocacional y para el acompañamiento personalizado.

• **Sacramento de la Reconciliación,** media hora antes de la Eucaristía en casi todas nuestras parroquias. Este encuentro sacramental liberador ha sido y es lugar de escucha vocacional.

• **Tiempo para la dirección y el acompañamiento espiritual,** son medios comúnmente admitidos como esenciales para el cultivo vocacional y se cuidan con especial mimo en la Gazte Meza y en Las tardes de los jueves en el Seminario. Nuestros jóvenes necesitan el acompañamiento de cristianos maduros –laicos, religiosos o sacerdotes– para su discernimiento vocacional.

• **Sacramento de la Eucaristía.** Es el corazón de la vida cristiana y del discernimiento vocacional. En Desiderio Desideravi 6, así lo expresaba el Papa Francisco: "Antes de nuestra respuesta a su invitación –mucho antes– está su deseo de nosotros: puede que ni siquiera seamos conscientes de ello, pero cada vez que vamos a Misa, el motivo principal es porque nos atrae el deseo que Él tiene de nosotros." El asombro por el deseo que Dios tiene de nosotros es el motor vocacional.

"La Eucaristía dominical es indispensable para la vida cristiana. Algunos mártires de la Iglesia africana de los primeros siglos, los mártires de Abitinia, nos han dejado un hermoso testimonio al respecto. Ante la propuesta de salvar sus vidas a cambio de renunciar a celebrar la Eucaristía, respondieron que no podían vivir sin celebrar el día del Señor. Es ahí donde se nutre y crece nuestra fe". Papa León XIV el 12 de abril de 2026. Sin la Eucaristía no hay vocaciones, ni vida cristiana, ni futuro.

## 7. SECRETARIADO DE PASTORAL VOCACIONAL

Para alentar estas iniciativas he nombrado un Equipo de Pastoral Vocacional –Secretariado–, formado por un sacerdote, Javier La Rosa, un matrimonio, Ane y Nico, y una religiosa, hermana Begoña, que serán alma del trabajo vocacional. Para tener más información puedes dirigirte a ellos en la Parroquia de San Joaquín y Santa Ana, en calle Viena 4, en el barrio de Salburua, llamando o por WhatsApp al 670 838 226 o por email escribiendo a pjavierlarosa@gmail.com.

Pedimos la bendición del Señor para la renovación vocacional de nuestras comunidades y para su despliegue en favor de las personas más vulnerables y más necesitadas de sentido.

*Agur besarkada bat!* Con mi afecto y mi disponibilidad, mi bendición

✠ Juan Carlos Elizalde

**Obispo de Vitoria**

Javier La Rosa está en la Parroquia de San Joaquín y Santa Ana en calle Viena 4, en el barrio de Salburua. Para más información el Secretariado atiende a través del móvil: 670 838 226 o por e-mail: pjavierlarosa@gmail.com.

# Ayudas para rezar por las vocaciones

## Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, tú que nos dices:
"lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo concederá".

Mira compasivo los tiempos recios en que viven y crecen
los jóvenes de la diócesis de Vitoria
y ven en su ayuda.

Te pedimos por nuestros hijos y nietos, llámalos
y despierta en ellos el deseo de una vida grande,
entregada, llena de esperanza.

Suscita santas vocaciones:
al matrimonio, a la vida consagrada, al sacerdocio,
al compromiso cristiano en el mundo.

Que no se conformen con lo superficial,
sino que se atrevan a escucharte
cuando los llamas a seguirte más de cerca.

Se lo pedimos a Dios Padre en tu nombre,
confiando plenamente en tu Palabra de verdad.

Que nuestra Madre, la Virgen Blanca
vele por cada chica y por cada chico de nuestra diócesis
y encienda en ellos el deseo de vivir felices
y de gastar su vida para ti, Señor, en los hermanos.

Amén.

## Preces vocacionales

1. *Elizaren alde, bokazio guztiak pozez bizi eta lagun ditzan.* Por la Iglesia, asamblea de llamados, para que viva con alegría la riqueza de todos los carismas y vocaciones, y sepa acompañar a cada persona en su camino. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

2. *Gasteizko elizbarrutiaren alde, bokazioen lur emankorra izan dadin.* Por la Iglesia diocesana de Vitoria, para que, reunida en torno a su obispo, viva con alegría como asamblea de llamados y sea tierra buena donde puedan nacer y madurar todas las vocaciones. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

3. *Gure elizbarrutiaren alde, bokazio santuak sor daitezen.* Por nuestra diócesis de Vitoria, para que sea tierra buena donde nazcan, crezcan y maduren vocaciones santas al servicio del evangelio. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

4. *Gure kristau-elkarteen alde, dei eta laguntza gune izan daitezen.* Por nuestras parroquias, comunidades, monasterios y grupos cristianos de Vitoria, para que sean lugares de oración, escucha y acompañamiento, donde muchos puedan descubrir que el Señor sigue llamando hoy. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

5. *Laikoen alde, bataioko bokazioa gogoz bizi dezaten.* Por los fieles laicos, para que vivan con entusiasmo su llamada bautismal y sean presencia cristiana en la familia, en el trabajo, en la cultura y en la vida pública. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

6. *Kristau familiak sortzera deituen alde, maitasunaren eta bokazio berrien etxe izan daitezen.* Por las vocaciones al matrimonio y a la vida familiar, para que muchos hogares sean iglesia doméstica, escuela de amor y ámbito fecundo de nuevas vocaciones. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

7. G*asteizko familia kristauen alde, seme-alabak fedean hezi ditzaten.* Por las familias cristianas de Vitoria, para que vivan su vocación con amor y esperanza, y sepan educar a sus hijos en la fe, ayudándoles a preguntarse con libertad y generosidad qué quiere Dios de ellos. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

8. *Gure elizbarrutiko laikoen alde, munduan Ebanjelioaren lekuko izan daitezen.* Por los laicos de nuestra diócesis, para que vivan con entusiasmo su vocación bautismal en la vida ordinaria, en el trabajo, en la cultura, en la educación, en la caridad y en el compromiso social, siendo testigos del Evangelio en medio del mundo. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

9. *Apaiz bokazioen alde, artzain santu eta eskuzabalak falta ez daitezen.* Por las vocaciones sacerdotales, para que nunca falten pastores según el corazón de Cristo, cercanos, santos y entregados. Oremos.

   R/ Pastor bueno, escúchanos.

10. *Gure elizbarrutiko apaizen alde, beren eginkizunean leial iraun dezaten.* Por los sacerdotes de nuestra diócesis, especialmente por quienes sirven con entrega en los pueblos, en la ciudad, en la enseñanza, en la pastoral y en el acompañamiento, para que el Señor los sostenga en la fidelidad y suscite entre nosotros nuevas vocaciones sacerdotales. Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

11. *Bokazio sagaratuen alde, itxaropenaren lekuko izaten jarrai dezaten.* Por las vocaciones consagradas, para que el Señor siga suscitando en su Iglesia hombres y mujeres que lo dejen todo por el Reino y sean signo vivo de esperanza. Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

12. *Gure elizbarrutiko bizitza sagaratuaren alde, haren testigantzak fruitua eman dezan.* Por la vida consagrada presente en nuestra diócesis, para que su testimonio de entrega, oración y servicio siga siendo luz para nuestro pueblo y despierte en otros el deseo de seguir a Cristo más de cerca. Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

13. *Misiolari eta bertako bokazioen alde.* Por las vocaciones misioneras y por las vocaciones nativas, para que las Iglesias más jóvenes reciban ayuda, formación y acompañamiento, y florezcan en ellas vocaciones abundantes y fieles. Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

14. *Gazteen alde, Jaunaren deiari adorez erantzun diezaioten.* Por los jóvenes, para que no tengan miedo de preguntarte con verdad «Señor, ¿qué quieres de mí?», y sean valientes para responderte con generosidad. Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

15. *Gasteizko gazteen alde, Artzain Onaren ahotsa entzun eta jarrai dezaten.* Por los jóvenes de Vitoria y de toda nuestra diócesis, para que no tengan miedo de escuchar la voz del Buen Pastor, y si el Señor los llama, respondan con valentía al sacerdocio, a la vida consagrada, al matrimonio cristiano o al compromiso misionero y laical. Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

16. *Bokazioa bereizten ari direnen alde, pozez iraun dezaten.* Por los seminaristas, novicios, novicias y todos los que están discerniendo, para que escuchen tu voz y perseveren con alegría. Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

17. *Seminarioaren eta bokazio pastoralaren alde, jakinduriaz eta itxaropenez lagun dezaten.* Por el Seminario, la pastoral vocacional y quienes acompañan procesos de discernimiento en nuestra diócesis, para que el Espíritu Santo les conceda sabiduría, paciencia y alegría, y nunca falten en Vitoria corazones dispuestos a decir: «Aquí estoy, Señor». Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

18. *Gure kristau-elkarteen alde, Jaunaren deia aurkitzen lagun dezaten.* Por nuestras parroquias, comunidades, monasterios y grupos cristianos de Vitoria, para que sean lugares de oración, escucha y acompañamiento, donde muchos puedan descubrir que el Señor sigue llamando hoy. Oremos.

    R/ Pastor bueno, escúchanos.

## Oraciones vocacionales

### 1. Oración vocacional

Señor Jesús, Buen Pastor,
en este momento de silencio me pongo en tu presencia.
Tú me conoces por mi nombre,
sabes lo que hay en mi corazón
y nunca dejas de llamarme.

Haz que, en medio de tantas voces,
yo sepa escuchar la tuya.
Dame un corazón sencillo para reconocerte,
una fe humilde para seguirte
y una voluntad generosa para hacer tu querer.

Padre bueno,
te doy gracias por la vida que me has regalado
y por la llamada bautismal
a formar parte de tu pueblo,
asamblea de llamados.

Enséñame a vivir mi vida como vocación.
Que no viva solo para mí,
sino para ti, en los hermanos.
Muéstrame cada día
cómo puedo amarte, servirte
y responderte con fidelidad.

Te pido por tu Iglesia:
suscita vocaciones santas al sacerdocio,
a la vida consagrada,
al matrimonio,
a la misión
y al compromiso cristiano en medio del mundo.

Cuida a los seminaristas,
a los novicios y novicias,
a los sacerdotes,
a las familias
y a tantos jóvenes que buscan su camino.
Que ninguno tenga miedo de decirte que sí.

Señor,
si también hoy me estás llamando,
hazme disponible para responder.
Y si mi vocación ya está en camino,
dame alegría para vivirla con entrega.

Santa María, Madre de la Vocación,
tú que dijiste:
«Hágase en mí según tu palabra»,
enséñame a confiar,
a escuchar
y a ofrecer mi vida entera al Señor.

Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad.
R/ Amén.

## 2. Oración por una Iglesia que escuche la llamada

Señor Jesús, Buen Pastor, que sigues pasando por medio de tu Iglesia y llamando a cada uno por su nombre, despierta en nosotros un corazón atento, humilde y disponible. Que no vivamos distraídos ni encerrados en nosotros mismos, sino abiertos a tu voz, capaces de reconocer que toda vida es don y toda vida es llamada. Haz de nuestras parroquias, comunidades y familias una verdadera asamblea de llamados, donde cada persona pueda descubrir con paz para quién ha sido creada.

Danos valentía para responderte con generosidad y alegría. Que nadie tenga miedo de decirte «sí» cuando invites al sacerdocio, a la vida consagrada, al matrimonio, a la misión o al compromiso laical. Y que, sostenidos por tu Espíritu, sepamos vivir para ti en los hermanos, sirviendo con amor, fidelidad y esperanza, allí donde tú nos envíes. Por Jesucristo Nuestros Señor. R/ Amén.

## 3. Oración por el discernimiento vocacional

Padre bueno, tú nos has dado la vida y has sembrado en cada corazón una vocación concreta. En medio de tantos ruidos, enséñanos a escuchar tu voz con claridad, como Samuel en la noche, como María en su entrega, como los discípulos junto al lago. Purifica nuestros oídos interiores para que sepamos distinguir tu llamada de todo aquello que nos aparta de ti, y danos la gracia de buscar siempre tu voluntad.

Cuando no entendamos el camino, danos tu luz; cuando sintamos miedo, danos confianza; cuando dudemos, danos paz. Que nuestros jóvenes, nuestros niños, nuestras familias y nuestras comunidades aprendan a preguntarse con sinceridad: «Señor, ¿para quién soy?». Y que al descubrir tu respuesta, encuentren la alegría profunda de entregarse enteramente a tu amor y a tu servicio. Por Jesucristo Nuestros Señor. R/ Amén.

## 4. Oración por las vocaciones sacerdotales y consagradas

Señor Jesucristo, tú que sigues llamando a algunos a dejarlo todo para seguirte más de cerca, mira con amor a tu Iglesia y suscita en ella sacerdotes santos, cercanos, fieles y entregados, que anuncien tu Evangelio con verdad y ternura. Regálanos ministros que vivan de la Eucaristía, que amen a tu pueblo, que acompañen a los heridos, que sostengan a los débiles y que sean testigos transparentes de tu misericordia.

Suscita también, Señor, vocaciones a la vida consagrada, almas enamoradas de ti, capaces de mostrar al mundo la belleza del Reino. Que no falten hombres y mujeres que, en pobreza, castidad y obediencia, proclamen con su vida que tú bastas. Fortalece a quienes ya han respondido, consuela a quienes atraviesan pruebas y enciende en muchos corazones el deseo de pertenecer solo a ti. Por Jesucristo Nuestros Señor. R/ Amén.

## 5. Oración por las vocaciones al matrimonio y al laicado

Dios de amor, bendice a los esposos, a las familias y a todos los fieles laicos que te sirven en medio del mundo. Haz del matrimonio un camino santo, fecundo y alegre, donde el amor cotidiano se convierta en signo de tu alianza fiel. Que los hogares cristianos sean tierra buena donde la fe crezca, se transmita y madure, y donde los hijos aprendan a escuchar tu llamada con libertad y confianza.

Suscita también laicos generosos, comprometidos con el Evangelio en la sociedad, en el trabajo, en la escuela, en la cultura y en la vida pública. Que sepan ser luz sin ruido, sal sin orgullo y levadura en medio del mundo. Y que, viviendo con autenticidad su bautismo, hagan presente tu Reino con obras de justicia, compasión, servicio y verdad. Por Jesucristo Nuestros Señor. R/ Amén.

## 6. Oración por las vocaciones misioneras

Señor de la mies, que envías a tus hijos hasta los confines del mundo, enciende en tu Iglesia el ardor misionero. Haz que muchos corazones escuchen tu llamada a salir, a dejar seguridades, a cruzar fronteras y a anunciar la Buena Noticia allí donde tu nombre aún no es conocido o donde la esperanza se ha debilitado. Que nunca falten misioneros alegres, humildes y valientes, capaces de entregar la vida por amor a ti y a los hermanos.

Mira con ternura a las Iglesias más jóvenes y a las comunidades que necesitan vocaciones nativas fuertes, santas y bien acompañadas. Derrama sobre ellas tu gracia, suscita pastores, consagrados y laicos comprometidos nacidos en esas mismas tierras, y haz que toda la Iglesia se sienta responsable de sostener, orar y colaborar para que el Evangelio florezca en todos los pueblos. Por Jesucristo Nuestros Señor. R/ Amén.

## 7. Oración por los jóvenes y por la respuesta generosa

Señor Jesús, amigo que nunca falla, mira a los jóvenes de nuestro tiempo. Tú conoces sus búsquedas, sus heridas, sus sueños y sus miedos. Acércate a ellos con tu mirada de amor, como al joven del Evangelio, y despierta en su interior el deseo de una vida grande, entregada y luminosa. Que no se conformen con lo superficial, sino que se atrevan a escucharte cuando los llames a seguirte más de cerca.

Por intercesión de Santa María, Madre de la vocación, concédeles un corazón disponible para decir: «Hágase». Que aprendan a ponerse ante ti en silencio, especialmente en la Eucaristía, y descubran que tu voluntad no quita nada, sino que lo da todo. Hazlos valientes para responder, perseverantes para mantenerse fieles y felices de gastar su vida para ti, en los hermanos. Por Jesucristo Nuestros Señor. R/ Amén.

## Oración vocacional en familia

### 1. Evangelio

Lectura del santo evangelio según Lucas Lc 2, 41-52

Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Palabra del Señor.

R/ Gloria a ti, Señor Jesús.

### 2. Oración en familia

Señor Jesús, hoy nuestra familia se reúne en casa para mirarte a ti. Tú quisiste estar en la casa del Padre y, al mismo tiempo, volviste con María y José para crecer en un hogar sencillo, lleno de amor y de obediencia. Haz que también nuestra casa sea un lugar donde los hijos te busquemos, te escuchemos y aprendamos a preguntarte con confianza: «Señor, ¿qué quieres de mí?». Danos a los padres sabiduría y paz para acompañar a nuestros hijos, y a los hijos un corazón limpio y generoso para descubrir que toda vida es vocación y que cada uno es llamado por su nombre.

Padre bueno, tú que confiaste tu Hijo a una familia, bendice nuestro hogar y hazlo tierra fecunda para la fe, el amor y la respuesta a tu llamada. Que sepamos cuidar unos de otros, rezar juntos y decirte cada día nuestro «sí», según tu voluntad. Danos alegría para acoger tu plan y valentía para acompañarlo con amor. Santa María, Madre de la Vocación, y san José, custodio fiel, guardad nuestra familia en el corazón de Dios. Por Jesucristo Nuestros Señor. R/ Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

## Oración vocacional para parroquias y grupos

### 1. Monición inicial

Hermanos y hermanas, reunidos en oración, nos ponemos ante el Señor Jesús el Buen Pastor, para pedirle por las vocaciones. Él sigue llamando hoy a hombres y mujeres a seguirle y a servirle en el mundo. En esta oración queremos escuchar su voz, acoger su llamada y pedirle que nuestra Iglesia de Vitoria se abra con generosidad a todos los caminos vocacionales: el sacerdocio, la vida consagrada, el matrimonio, la misión y el compromiso laical.

### 2. Palabra de Dios

+ Lectura del santo evangelio según san Juan Jn 10, 27-30

Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno.

Palabra del Señor.

R/ Gloria a ti, Señor Jesús.

(Silencio)

### 3. Meditación

Señor Jesús, Buen Pastor,
tú conoces a cada uno por su nombre
y sigues llamando a tu Iglesia.

En medio de tantas voces,
haznos capaces de escuchar la tuya.
Que nuestros jóvenes no tengan miedo de preguntarte:
«Señor, ¿qué quieres de mí?».
Que nuestras parroquias sean lugares
donde toda vocación pueda nacer, crecer y madurar.
Que sepamos vivir nuestra vida como respuesta a tu amor,
para ser tuyos y, en ti, entregarnos a los hermanos.

### 4. Preces

Al Señor Jesús, Buen Pastor, que llama a su Iglesia y la sostiene con su amor, le decimos:

R/ Pastor bueno, escúchanos.

1. Por la Iglesia, asamblea de llamados, para que viva con alegría la riqueza de todas l as vocaciones y carismas.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.

2. Por nuestras parroquias, para que sean comunidades vivas, capaces de acompañar y sostener la respuesta vocacional de niños, jóvenes y adultos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.

3. Por los laicos cristianos, para que vivan con entusiasmo su vocación bautismal y den testimonio del Evangelio en medio del mundo.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.

4. Por las familias cristianas, para que sean hogar de fe y semillero de vocaciones.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.

5. Por las vocaciones sacerdotales y consagradas, para que el Señor siga llamando y muchos respondan con generosidad.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.

6. Por los jóvenes, para que escuchen la voz del Señor y encuentren en la Iglesia ayuda para discernir su camino.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.

**5. Oración final**

Te damos gracias, Dios Padre nuestro,
por la llamada bautismal a ser tu pueblo,
asamblea de llamados.

Te respondemos una vez más con nuestro «sí»,
para ser fieles al Evangelio de tu Hijo, Jesucristo,
y a nuestra vocación.

Danos el deseo de anunciar
la vida como vocación
y de ofrecernos a tu servicio
en el sacerdocio, en la vida consagrada,
en el matrimonio, en la misión
y en el compromiso apostólico laical.

Llena nuestros corazones
con tu Espíritu de sabiduría y discernimiento,
para que nuestra Iglesia
sea testimonio de tu presencia
y signo de esperanza para el mundo.

Por intercesión de Santa María, Madre de la Vocación,
haznos disponibles para decirte cada día:
«Aquí estamos para hacer tu voluntad».
R/Amén.

## Vigilia de oración vocacional

### 1. Exposición del Santísimo

Se realiza del modo acostumbrado.

Tras la exposición, silencio breve.

### 2. Monición inicial

Hermanos y hermanas, nos reunimos esta tarde ante Jesús eucaristía, para pedirle por las vocaciones. Venimos como pueblo convocado, como Iglesia de Vitoria, como asamblea de llamados.

En el corazón de esta vigilia resuena una pregunta: «¿Para quién soy yo?». Y la respuesta que hoy acogemos es esta: «Para el Señor, en los hermanos». Cristo, el Buen Pastor, sigue llamando, sigue pronunciando nombres concretos, sigue despertando en su Iglesia vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada, al matrimonio, a la misión, al compromiso laical y a la santidad cotidiana. Esta noche queremos escuchar su voz, dejarnos mirar por él y responder con generosidad.

Que esta vigilia nos ayude a reconocer que la vida no se posee, sino que se recibe; y que la vida cristiana solo se entiende del todo cuando se entrega.

Breve silencio

### 3. Invocación inicial ante el Señor

Lector:

Aquí estamos, buen Jesús, en tu presencia.
Tú nos has revelado a Dios como Padre,
y nos has mostrado que la vida es llamada.
Haz que vivamos en santidad y disponibilidad.
R/ Amén.

Lector:
Aquí estamos, buen Jesús, en tu presencia.
Tú sigues diciendo a cada uno: «Ven y sígueme».
Como María, queremos responder:
«Hágase en mí según tu palabra».
R/ Amén.

Lector:
Aquí estamos, buen Jesús, en tu presencia.
Por tu Espíritu has reunido a tu Iglesia
como asamblea de llamados para la misión.
Haznos dóciles, disponibles y generosos.
R/ Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

## 4. Primer momento: «Escuchar»

### Monición

La vocación comienza siempre por una voz. Antes de responder, hay que escuchar. Antes de decidir, hay que dejarse llamar. El Buen Pastor no grita desde lejos: llama por el nombre, entra en el corazón, abre camino.

Lector:

Lectura del evangelio según san Juan 10, 27-30

Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno.

Palabra del Señor.

R/ Gloria a ti, Señor Jesús.

Breve silencio

### Meditación

Lector:

Señor, vivimos entre muchas voces.
Voces que atraen, que distraen, que prometen mucho y dan poco.
Voces que llenan los oídos, pero vacían el corazón.

Y, sin embargo, tu voz es distinta.
No empuja, no humilla, no confunde.
Tu voz conoce, llama, sostiene y conduce.

Hoy queremos pedirte una gracia sencilla y grande:
aprender a escuchar.
Escuchar tu palabra.
Escuchar lo que dices en el silencio.
Escuchar lo que susurras en la Iglesia.
Escuchar el clamor de los hermanos.
Porque muchas veces tu llamada no llega solo desde el altar,
sino también desde la herida del mundo.

Que en esta noche, Señor, tu Iglesia vuelva a escuchar.
Que los jóvenes escuchen sin miedo.
Que los adultos escuchen sin cansancio.
Que quienes acompañan procesos vocacionales escuchen con paciencia.
Y que todos comprendamos que, cuando tú llamas, no quitas nada:
abres la vida a su verdad más honda.

Silencio

## 5. Segundo momento: «Dejarse mirar»

### Monición

No solo escuchamos al Señor. También nos dejamos mirar por él. En el material de oración aparece el Cristo de la Llamada con los brazos abiertos y el corazón encendido; y aparece también la certeza de que Jesús mira con amor y llama desde esa mirada.

Lector:
Lectura del evangelio según san Marcos 10, 17-21

Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo». Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más —casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones— y en la edad futura, vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos primeros».

Palabra del Señor.
R/ Gloria a ti, Señor Jesús.

Breve silencio

### Meditación

Lector:

Aquel joven del evangelio buscaba una respuesta.
Pero antes de recibir una misión, recibió una mirada.
Antes del «sígueme», vino el «Jesús lo miró con amor».

También nosotros necesitamos esa experiencia.
No una vocación nacida del miedo.
No una vocación nacida de la presión.
No una vocación vivida como obligación triste.
Sino una vocación que brota de saberse amado.

Señor Jesús, míranos esta noche.
Mira a tu Iglesia en Vitoria.
Mira a nuestros seminaristas, a nuestros sacerdotes, a los consagrados, a los matrimonios, a los catequistas, a los jóvenes, a quienes buscan, a quienes dudan, a quienes un día dijeron «sí» y ahora necesitan renovar su respuesta.

Míranos, Señor.
Y que tu mirada cure nuestras resistencias.
Que sane nuestras excusas.
Que venza nuestra tibieza.
Que nos enseñe que seguirte no es perder, sino encontrar.
No es empequeñecerse, sino ensanchar el corazón.
No es encerrarse, sino vivir para ti en los hermanos.

Silencio

## 6. Tercer momento: «Responder y servir»

### Monición

La llamada pide respuesta. La vocación no es solo emoción, ni solo deseo, ni solo búsqueda interior; es elección, disponibilidad y entrega. La Palabra de Dios nos recuerda la gran decisión de Josué: «Escoged hoy a quién queréis servir».

Lector:
Del libro de Josué 24, 14-24

Pues bien: temed al Señor; servidle con toda sinceridad; quitad de en medio los dioses a los que sirvieron vuestros padres al otro lado del Río y en Egipto; y servid al Señor. Pero si os resulta duro servir al Señor, elegid hoy a quién queréis servir: si a los dioses a los que sirvieron vuestros padres al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país habitáis; que yo y mi casa serviremos al Señor». El pueblo respondió: «¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para ir a servir a otros dioses! Porque el Señor nuestro Dios es quien nos sacó, a nosotros y a nuestros padres, de Egipto, de la casa de la esclavitud; y quien hizo ante nuestros ojos aquellos grandes prodigios y nos guardó en todo nuestro peregrinar y entre todos los pueblos por los que atravesamos. Además, el Señor expulsó ante nosotros a los pueblos amorreos que habitaban el país. También nosotros serviremos al Señor, ¡porque él es nuestro Dios!». Y Josué dijo al pueblo: «No lograréis servir al Señor, porque es un Dios santo, un Dios celoso. No perdonará vuestros delitos ni vuestros pecados. Si abandonáis al Señor y servís a dioses extranjeros, él también se volverá contra vosotros y, después de haberos hecho tanto bien, os maltratará y os aniquilará». El pueblo le respondió: «¡No! Nosotros serviremos al Señor». Josué insistió: «Vosotros sois testigos contra vosotros mismos de que habéis elegido al Señor para servirle». Respondieron: «¡Testigos somos!». «Entonces, quitad de en medio los dioses extranjeros que conserváis, e inclinad vuestro corazón hacia el Señor, Dios de Israel». El pueblo respondió: «¡Al Señor nuestro Dios serviremos y obedeceremos su voz!».

Palabra de Dios.
R/ Te alabamos, Señor.

Breve silencio

### Meditación

Lector:

Toda vocación auténtica tiene forma de respuesta.
No nacemos terminados.
Nos vamos haciendo al responder.

Josué pidió al pueblo que eligiera.
También nosotros tenemos que elegir.
Entre la dispersión y la unidad.
Entre el miedo y la confianza.
Entre la comodidad y la entrega.
Entre vivir para uno mismo o vivir para el Señor en los hermanos.

Responder hoy al Señor no significa que todos tengamos el mismo camino.
Significa que nadie está llamado a vivir para sí solo.
Uno responderá en el sacerdocio.
Otra en la vida consagrada.
Otros en el matrimonio y la familia.
Muchos en la misión laical, en el trabajo, en la escuela, en la enfermedad, en la vida escondida y fiel.

Pero en todos debe resonar la misma verdad:
Mi vida tiene destinatario.
Mi vida no es un accidente.
Mi vida no es propiedad privada.
Mi vida es llamada, don y misión.

Señor, danos el valor de elegirte.
Danos la alegría de pertenecerte.
Danos la humildad de servirte en los hermanos.

Silencio

## 7. Preces

Obispo:

Al Señor Jesús, Buen Pastor, que llama a su Iglesia y la sostiene con su amor, le decimos:

R/ Pastor bueno, escúchanos.

1. Por la Iglesia, asamblea de llamados, para que viva con alegría la riqueza de todos los carismas y vocaciones, y sepa acompañar a cada persona en su camino. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.
2. Por nuestra diócesis de Vitoria, para que sea tierra buena donde nazcan, crezcan y maduren vocaciones santas al servicio del evangelio. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.
3. Por los fieles laicos, para que vivan con entusiasmo su llamada bautismal y sean presencia cristiana en la familia, en el trabajo, en la cultura y en la vida pública. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.
4. Por las vocaciones al matrimonio y a la vida familiar, para que muchos hogares sean iglesia doméstica, escuela de amor y ámbito fecundo de nuevas vocaciones. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.
5. Por las vocaciones sacerdotales, para que nunca falten pastores según el corazón de Cristo, cercanos, santos y entregados. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.
6. Por las vocaciones consagradas, para que el Señor siga suscitando en su Iglesia hombres y mujeres que lo dejen todo por el Reino y sean signo vivo de esperanza. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.

7. Por las vocaciones misioneras y por las vocaciones nativas, para que las Iglesias más jóvenes reciban ayuda, formación y acompañamiento, y florezcan en ellas vocaciones abundantes y fieles. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.
8. Por los jóvenes, para que no tengan miedo de preguntarte con verdad «Señor, ¿qué quieres de mí?», y sean valientes para responderte con generosidad. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.
9. Por los seminaristas, novicios, novicias y todos los que están discerniendo, para que escuchen tu voz y perseveren con alegría. Oremos.
   R/ Pastor bueno, escúchanos.
10. Por nosotros, reunidos esta noche en adoración, para que esta vigilia sea una llamada concreta a vivir más disponibles para Dios y más entregados a los hermanos. Oremos.
    R/ Pastor bueno, escúchanos.

## 8. Oración por las Vocaciones

Lector:

Te damos gracias, Dios Padre nuestro,
por la llamada bautismal a ser tu pueblo,
«asamblea de llamados».

Te respondemos otra vez con nuestro «Sí»,
para ser fieles al evangelio de tu Hijo, Jesucristo,
y a nuestra vocación.

Danos el deseo de anunciar «la vida como vocación»
y ofrecernos a tu servicio
en la vida consagrada, en el sacerdocio,
en el matrimonio, en la tarea misionera,
y en el compromiso apostólico laical.

Llena nuestros corazones
con tu Espíritu de sabiduría y discernimiento
para que nuestra «pastoral de la llamada»,
tan rica en vocaciones y carismas,
sea un testimonio de tu presencia entre nosotros.

Con Santa María, Virgen Inmaculada y Madre de la Vocación,
con el apóstol Santiago, amigo del Señor,
y animados por la riqueza de tantos mártires y santos de nuestra tierra
te decimos: «Aquí estamos para hacer tu voluntad».
R/Amén.

## 9. Plegaria a la Virgen de la Vocación

Lector:

Señora de la Vocación,
sembradora de vocaciones,
modelo perfecto de disponibilidad,
alcánzanos la gracia de conocer bien nuestra propia vocación,
de descubrir su grandeza y su hermosura,
y de valorar el don divino de ser llamados.

Ayúdanos a vaciarnos de nosotros mismos
para acoger con libertad la voluntad de Dios.

Madre de la Iglesia y Madre de la vocación,
despierta en muchos jóvenes
la alegre acogida a la llamada del Señor
y acompaña con tu protección maternal
el desarrollo fiel de toda vocación.
R/Amén.

## 10. Oración final

Lector:

Señor Jesús, Buen Pastor,
tú sigues pasando por nuestra vida y pronunciando nuestro nombre.

Haz que tu Iglesia sea casa de llamada,
escuela de escucha,
comunidad de discernimiento
y hogar donde cada vocación encuentre espacio para nacer y crecer.

Danos pastores santos,
consagrados fieles y alegres,
matrimonios luminosos,
laicos valientes,
misioneros generosos
y jóvenes capaces de decirte sin miedo:
«Aquí estoy».

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/Amén.

## 11. Bendición con el Santísimo y reserva

Se realiza del modo litúrgico habitual.

TU ES FILIUS MEUS DILECTUS